

# DE LAS TERRITORIALIDADES URBANO-RURALES A LAS TRANSFORMACIONES DEL PAISAJE: ESTUDIO DE CASO EN LA VEREDA LA REQUILINA Y LA UPZ 61 CIUDAD USME, LOCALIDAD DE USME, SUR DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ (COLOMBIA) 1985-2016.

Manuel Enrique Pérez Martínez<sup>1</sup>

Edna Jessenia Villamil Ruiz<sup>2</sup>

## Presentación

La presente ponencia presenta parte de los resultados de un proceso de dirección del trabajo de tesis titulado “Transformaciones del paisaje en el espacio urbano-rural sur de la localidad de Usme: perspectivas de los habitantes locales” realizado para optar al título de Ecóloga, el cual fue llevado a cabo en desarrollo del proyecto Doctoral titulado: “Entre Lugares Rururbanos. Prácticas y contextos en la configuración de un Estudio Territorial” del Doctorado en Estudios Territoriales de la Universidad de Caldas. La investigación analiza cómo se reconfigura la estructura y dinámica del paisaje, a partir de la yuxtaposición de territorialidades urbano rurales que se reproducen en la periferia de una ciudad.

## Área de estudio

El estudio toma como caso la Vereda La Requilina y la UPZ 61 Ciudad Usme, situadas en la Localidad de Usme al sur de la ciudad de Bogotá (Colombia) (ver Figura 1). La zona es un área de transición entre el suelo urbano y rural de la localidad, y el área rural específicamente de transición al ecosistema de páramo de la localidad del Sumapaz; por esta razón es un espacio de valor estratégico para la regulación hídrica y la producción de alimentos para la ciudad, así como un reservorio de diversidad que a su vez proporciona conectividad ecosistémica (Secretaría Distrital de Ambiente, s.f.). Su gran valor ambiental se ve amenazado principalmente por la construcción de vivienda subsidiada en esta área<sup>3</sup>, pues el bajo costo del suelo garantiza no sólo la reducción del costo de la vivienda, sino también captar dinero producto de la plusvalía generada por el cambio del uso del suelo (de rural a urbano), facilitando la financiación de obras urbanísticas en el sur de la ciudad (Beuf & García, 2015; Jaramillo, 1994).

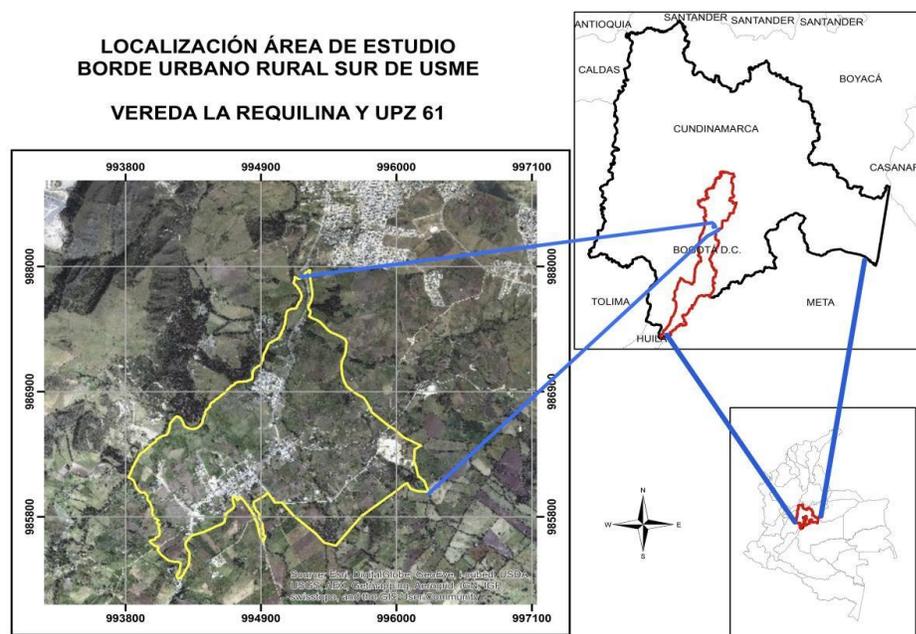
## Figura 1. Localización del área de estudio

---

<sup>1</sup> Candidato a Doctor en Estudios Territoriales, manperez@javeriana.edu.co

<sup>2</sup> Investigadora en CEALDES - Centro de Alternativas al Desarrollo, ejvillamilr@gmail.com Grupo de Trabajo: territorialidades contemporáneas y nuevos retos globales.

<sup>3</sup> Según la Secretaria Distrital de Planeación (2017), se estima ocupar en el Plan de Ordenamiento Zonal de la Localidad de Usme, 600 ha con 50.000 viviendas.



Fuente: Villamil, 2016.

## Metodología

La investigación se llevó a cabo mediante la comparación de imágenes satelitales de tres años - 1985, 2000 y 2016-, en la que se examinaron las transformaciones en las coberturas del suelo en dichos periodos de tiempo, resultados corroborados a través de una exploración *in situ* que indagó, por medio de entrevistas, talleres de cartografía social y observación participante, los cambios producidos en el territorio en términos de la propiedad de la tierra, las fuentes de empleo, las prácticas productivas y las relaciones sociales entre sus habitantes.

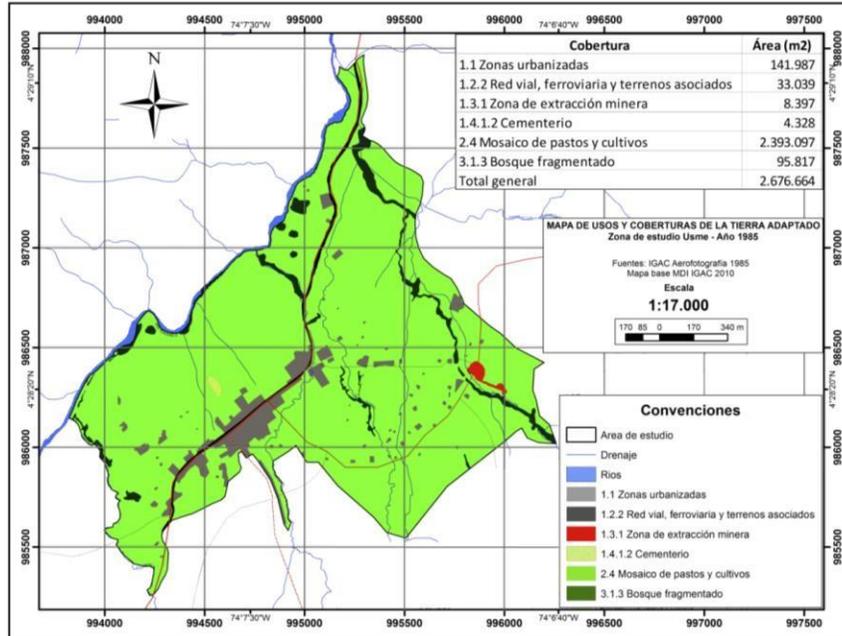
## Resultados

Los resultados se presentan a continuación como una breve descripción de la configuración del paisaje y de los principales rasgos ambientales y socio económicos del territorio en los tres periodos de tiempo analizados (1985, 2000 y 2016).

Se demuestra que para el año 1985 había una matriz predominante de pastos y cultivos, con algunos corredores (vías, bosques riparios, quebradas), y parches de bosques y zonas urbanizadas (ver Figura 2). Las quebradas tenían caudal alto y agua de muy buena calidad, así como lo era el suelo y demás recursos naturales; predominaba la fauna y flora característica de la zona. La

principal actividad productiva era la agricultura, y las prácticas culturales eran campesinas. En cuanto a la propiedad de la tierra, predominaban predios grandes de las familias del sector.

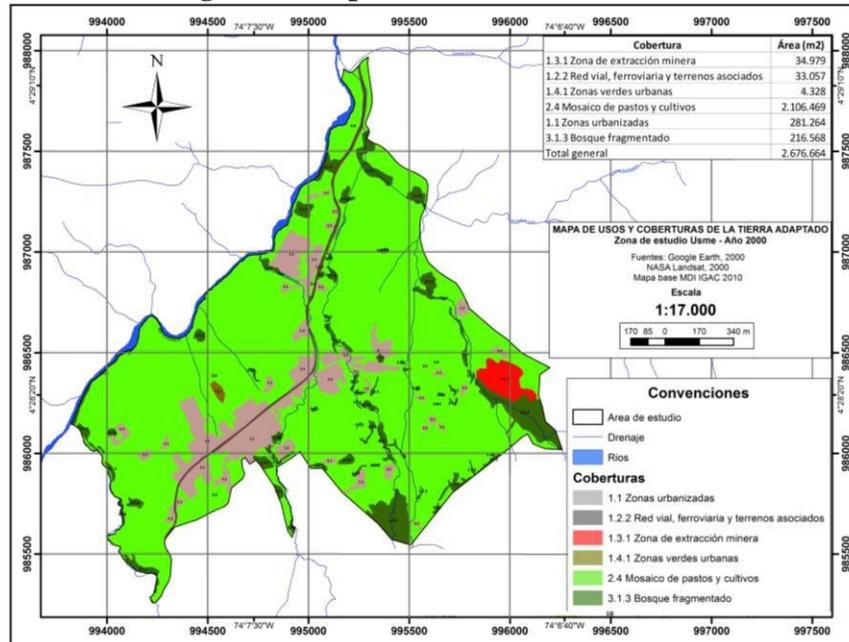
**Figura 2. Mapa de Coberturas de 1985**



Fuente: Villamil, 2016.

En el año 2000 la configuración del paisaje es similar, en términos del modelo matriz-parche-corredor (Forman, 1995), con algunos cambios en el área de zona urbanizada, la cual aumenta notoriamente, y se evidencia mayor fragmentación en los bosques riparios (ver Figura 3).

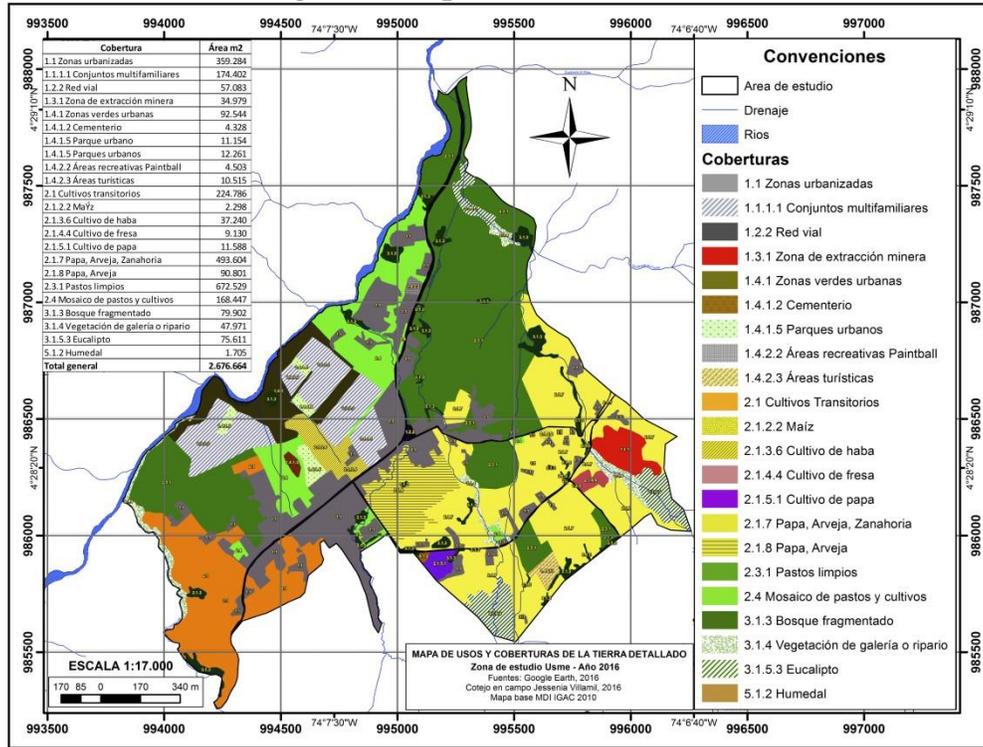
**Figura 3. Mapa de coberturas año 2000**



Fuente: Villamil, 2016

Las quebradas redujeron su caudal y empezaron a contaminarse, así como los suelos por el uso de agroquímicos y la presencia del Relleno Sanitario Doña Juana. Se empiezan a ver cambios en el clima, especialmente en la temporalidad de las lluvias, lo cual conlleva a implementar sistemas de riego, y cambiar algunos cultivos. Con el crecimiento de las familias inicia el “loteo” de las fincas (dividir en predios pequeños), los jóvenes empiezan a estudiar en la ciudad, y la tierra solo la trabajan los mayores, o trabajadores de municipios aledaños que traen nuevas prácticas.

**Figura 4. Mapa de coberturas 2016**



Fuente: Villamil, 2016

En el año 2016 el paisaje es más heterogéneo, con diversidad de coberturas dispuestas a modo de mosaico (ver Figura 4). Por ser un mapa actual, presenta mayor detalles que los anteriores. Sigue siendo dominado por una matriz de pastos y cultivos, pero se ve un incremento del área urbanizada. Las fuentes hídricas están altamente contaminadas y han reducido considerablemente su caudal. Los suelos están altamente degradados por el continuado uso de agroquímicos, lo que reduce su fertilidad y hace necesario un mayor aporte de fertilizantes; esto genera mayores costos además del bajo precio al que pagan los productos, por lo que la actividad agrícola ha disminuido considerablemente. Lo anterior no sólo es producto de la poca rentabilidad, sino también de la alta migración de la población usmeña hacia la ciudad en busca de empleo y capacitación. La llegada de nuevos habitantes ha generado importantes cambios en las prácticas culturales usuales.

Ante las dificultades generadas por la expansión urbana no planificada, a saber, la contaminación, cambio en los usos del suelo, transformación de prácticas culturales, insuficiencia en la cobertura de servicios sociales, etc., los habitantes se han organizado en diversas expresiones que propenden por la defensa territorial a través de la interlocución y pulso político con la administración distrital. Por ejemplo, existen propuestas consolidadas de zonificación (como lo es el llamado *Pacto de Borde urbano-rural del Usme*), pero que no se han implementado por la falta de voluntad política de las entidades del distrito.

## Conclusiones

El estudio verifica las implicaciones territoriales del cambio estructural del paisaje, en el contexto de relaciones sociales basadas en el acceso, uso, transformación y control del suelo y sus recursos, ahora dominados por la primacía de la urbanización política y económicamente forzada, tensión entre lo urbano y lo rural descrita por Milton Santos (1996). Así por ejemplo, las economías de mediana escala del sector agropecuario, se diluyen ante el cambio de la matriz productiva tradicional y optan por el acceso a empleos ligados a los desarrollos urbanísticos o a emprender pequeñas ofertas de servicios para acceder a ingresos, como es el caso de las iniciativas turísticas, aspectos que se yuxtaponen a las condiciones de vida de los nuevos pobladores que se integran inevitablemente a estos espacios de habitabilidad.

Hoy aquellas expresiones de territorialidad vinculante, demarcan formas de interacción continua con lo urbano, incluso entre pequeños cultivadores, semiocupados y desempleados urbanos, producto de flujos de migrantes y trabajadores de diferentes sectores y condiciones de vulnerabilidad. Estos espacios han comenzado a tener un valor paisajístico y de sus costumbres que se definen en el marco de un fuerte soporte discursivo sobre los impactos ambientales a consecuencia del crecimiento urbano, la destrucción forestal, y la contaminación de las aguas. Demuestran ser lugares de lucha política tienden a fusionarse con los lenguajes político étnico/raciales, y se vinculan cada vez más con el género y la sensibilidad ecológica (Wood s, 2009). En este orden de ideas, nos encontramos ante un fenómeno de ocupación de un espacio que se hace difuso, “*dentro de la ciudad persiste el campo (...)* los nuevos espacios tienden a reproducirse sin un centro dinamizador, ni poseen periferias reconocibles, podrían incluso existir como redes policéntricas” (Sieverts, 2003, p.3).

Lo que muestran las territoriales urbano-rurales, es que el paisaje allí transformado, está lejos de ser una franja, y de ser un espacio de transición. Estas definiciones tienden a ser reduccionistas, en tanto que conciben los paisajes como escenarios con cierta homogeneidad, cuando lo que se territorializa es todo lo contrario. Se evidencia una gran diversidad de actividades, de actores, de dinámicas que se asocian de cierto modo a lo que podemos denominar una “*transposición rururbana*”. En otras palabras, una suerte de territorialidad integrada, localizada e intertextual que se yuxtaponen entre lo cartográfico y las intencionalidades, interés, comportamientos y valores de las personas que habitan en aquellas demarcaciones al límite de un espacio determinado – la ciudad – y al límite de un espacio indeterminado – el campo -. El paisaje que allí se produce, tiene la particularidad de no poderse definir como esencialmente urbano, ni tampoco como rural. Es un umbral de acontecimientos funcionales entre las prácticas sociales de diversa índole, y su manifestación física (Raffestin, 2011; Di Méo, 2001; Sassen, 2007; Ballen, 2014).

## Bibliografía

BALLÉN, L. M. “Desbordando” la categoría de borde. Reflexiones desde la experiencia Bogotá. Revista Bitácora Urbano Territorial. (UNAL) Vol. 24:2. Pp. 31-39. Bogotá. 2014.

- BEUF, A.; GARCÍA, C. La producción de vivienda social en Colombia. Un modelo en tensión. Vol. 3. Quito, Ecuador. 2015.
- DI MÉO, G. Géographie sociale et territoire. París, Francia: Nathan Université. 2001.
- Forman, R. T. Land mosaics: the ecology of landscapes and regions. Cambridge university press. 633 pp. 1995.
- JARAMILLO, S. Hacia una teoría de la renta del suelo urbano. Bogotá: Ediciones Uniandes, Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Bogotá, Colombia. 1994.
- RAFFESTIN, C. Por una Geografía del Poder. El Colegio de Michoacan. Santos, M. (1996). De la Totalidad al lugar. Oikos-Tau SA. 2011.
- SASSEN, S. Una sociología de la globalización. Katz. 2007.
- Secretaría Distrital de Ambiente. (s.f.). Clasificación del sistema de Áreas Protegidas. Disponible en: <<http://ambientebogota.gov.co/clasificacion-de-las-areas>>.
- Secretaria Distrital de Planeación de Bogotá. Revisión general Plan de Ordenamiento Territorial. Diagnóstico de Usme. Secretaria de Planeación. Bogotá Mejor para Todos. Disponible en: <[http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/POT\\_2016/](http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/POT_2016/)>, 2017.
- SIEVERTS. Cities Without Cities: an interpretation of the Zwischenstadt. Publisher: Routledge. 2003.
- WOODS, M. Rural geography: blurring boundaries and making connections. Institute of Geography and Earth Sciences, Aberystwyth University. Gales. 2007.